

Dualismo, Neoclasismo, Crecimiento y Desarrollo en la Ciudad de México

Gerardo Angeles-Castro/Areli Romero-Cervantes/
Carlos Andrés Pelestor-Franco/Janet García-Romano
(Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico)*

- I . Introducción
- II . Dualismo y neoclasismo
- III . Índices demográficos y educativos
- IV . Indicadores económicos y de transporte
- V . Desarrollo humano
- VI . Comparaciones internacionales
- VII . Conclusiones

I . Introducción

Después de haber alcanzado la mayor participación en el PIB nacional en 1970, La Ciudad de México tiende a reducir su influencia en la actividad económica del País. Adicionalmente, los indicadores de desarrollo humano en entidades como Nuevo León, Baja California Sur y Coahuila cada vez se aproximan más a los indicadores del DF. La reducción de la concentración económica y de bienestar en la Capital

* 헤라르도 앙헬레스-카스트로(Responding author, Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico, gangeles@ipn.mx); 아렐리 로메로-세르반테스, 카를로스 A. 펠레스토르-프랑코, 하네트 가르시아-로마노(Egresado de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional), “이원론, 신고전주의, 그리고 멕시코 시티의 성장과 발전”.

también se evidencia con las lentas tasas de crecimiento económico y desarrollo humano, las cuales son las más bajas a nivel nacional.

De acuerdo a las ideas dualistas, un polo concentrador en el largo plazo puede pasar a ser un polo diseminador de crecimiento y desarrollo por tendencia natural y por la acción de políticas públicas de desconcentración y regionalización. Sin embargo, para que una región en particular pueda ejercer un efecto catalizador debe de mantener un crecimiento de tal forma que no regrese a ser un polo concentrador pero que a su vez el crecimiento sea lo suficientemente robusto para diseminar desarrollo en el resto de las regiones.

Dado que la expansión de indicadores de crecimiento y desarrollo en el DF ha sido la más lenta a nivel nacional en los últimos años, es importante evaluar si esta expansión es lo suficientemente sólida para garantizar que la capital pueda ejercer el papel de polo catalizador a nivel nacional. La lenta expansión de indicadores económicos y de desarrollo en la Ciudad de México, se puede justificar mediante postulados neoclásicos, dado que estos postulados argumentan que los países o regiones con un mayor nivel de desarrollo inicial tienden a tener crecimientos más lentos en relación a países o regiones con un nivel de desarrollo inicial más bajo. Por consiguiente, el objetivo de este artículo es evaluar si el lento crecimiento en la Ciudad de México puede ser justificado mediante la teoría neoclásica y mediante análisis comparativo de evidencia empírica internacional o bien si la Capital tiene potencial para acelerar la expansión de sus indicadores y de esta forma convertirse en un polo diseminador de crecimiento y desarrollo.

El principal argumento de este artículo es que la capital de México tiende a abandonar el papel de polo concentrador y además tiende a crecer de manera muy lenta en los últimos años. De esta forma no tiene posibilidades de ejercer un efecto diseminador en el resto del país e incluso retarda el crecimiento y desarrollo nacional.

Es importante recalcar que el efecto diseminador no significa crear mayor divergencia entre la capital y el resto de las regiones, por el

contrario significa catalizar el desarrollo en el interior del país, pero para esto la Ciudad de México necesita mantener índices de crecimiento y desarrollo robustos. Así mismo para evitar o disminuir la polarización es necesario impulsar políticas de descentralización y desarrollo equitativo entre las regiones.

El presente trabajo se estructura de la siguiente forma: la segunda sección realiza una comparación entre los argumentos dualistas y el desarrollo histórico en la capital, así mismo comenta brevemente sobre los postulados neoclásicos en términos de diferencias en tasas de crecimiento. La tercera sección ilustra la evolución de indicadores demográficos y educativos en el DF y su comparación a nivel nacional. La cuarta sección muestra indicadores económicos a nivel Ciudad de México y su comparación a nivel nacional, así como indicadores de transporte en la Capital. La sección cinco ilustra la evolución del índice de desarrollo humano (IDH) en la Ciudad de México y su comparación a nivel Nacional; adicionalmente muestra el IDH a nivel delegacional y su comparación a nivel internacional. La sección seis realiza una comparación de indicadores económicos y del IDH del DF con el resto de las entidades federativas y a nivel internacional. Finalmente la sección siete ofrece las conclusiones del estudio.

II. Dualismo y neoclasicismo

El término dualismo describe una situación del proceso de desarrollo en la cual pueden darse diferencias sociales, económicas y tecnológicas, entre regiones de un mismo país. Las divisiones comúnmente se presentan entre el sector rural y el sector urbano o industrializado y estas se aprecian principalmente por la brecha de los ingresos per cápita y el crecimiento económico entre regiones (Thirlwall 2006). Las causas fundamentales del dualismo son las diferencias en cultura, costumbres y actitudes entre sistemas sociales nativos y sistemas sociales impuestos o

importados. Cada uno de estos sistemas sociales se acompañan de procesos de especialización diferentes, en particular los sistemas sociales impuestos se auxilian de tecnologías del exterior y tienen formas de especialización más sofisticadas, lo cual acentúa la brecha económica y tecnológica. Adicionalmente, el dualismo se presenta por una tendencia a concentrar geográficamente el desarrollo tecnológico, económico, social y humano en las regiones favorecidas, dando como resultado la mayor divergencia entre regiones. En este sentido y desde un punto de vista más extremo, en el dualismo se privilegia el desarrollo de ciertos polos y se margina a las zonas geográficas que no se consideran prioritarias. El hecho de que la población nativa pueda ser adversa a sumarse a las formas de desarrollo impuestas, para no perder su espacio cultural y no caer en sometimientos, es otra forma de propiciar diferencias. El dualismo también puede emerger de manera natural debido a diferentes niveles de desarrollo geográfico o por diferentes formas de especialización.

Una vez que el proceso de divergencia o polarización se encuentra en marcha, éste se puede acrecentar mediante flujos migratorios. Es decir, si los procesos de producción en la región rural se caracterizan por técnicas con intensidad de mano de obra y en la región urbana o industrializada se caracterizan por un empleo de mano de obra mejor remunerada, se crean incentivos para emigrar a la región con mayores posibilidades de ingreso. Adicionalmente, si el polo concentrador se caracteriza por índices más altos de ingreso per cápita, crecimiento económico e industrialización, y tiende a concentrar el comercio, la inversión, el empleo y el desarrollo humano, entonces se generan más incentivos para la migración del campo a la ciudad. Es importante resaltar que además de la migración laboral, se presentan movimientos de capital y de actividad empresarial. Esta tendencia reduce en términos relativos la demanda, la inversión, el comercio y el empleo en las zonas rezagadas y por el contrario crea mayor concentración y expansión en las zonas favorecidas. El impacto de la migración hacia las regiones en

expansión también induce mejoras en el transporte, comunicaciones, educación, salud y en general en la calidad de vida. Myrdal (1957) llama causalidad acumulativa al efecto que favorece a las regiones concentradoras y argumenta que este proceso puede ocasionar rezago en las otras regiones y por lo tanto hace que las diferencias de desarrollo persistan e incluso se amplíen.

Hirshman (1958) llama efecto polarizador al proceso que crea divergencia entre regiones y efecto diseminador a las repercusiones favorables que emanan de las regiones en expansión. El efecto diseminador consiste esencialmente de un incremento en la demanda para los productos de las áreas en rezago y de la difusión de tecnología y conocimiento. Myrdal (1957) argumenta que el efecto diseminador es más débil que el efecto polarizador y añade que para reducir las diferencias interregionales se requiere de la intervención del estado a través de políticas regionales. Alternativamente se puede optar por esperar a que el efecto polarizador y el proceso de causalidad acumulativa se terminen en el largo plazo de manera natural, lo cual puede ser una transición lenta.

El proceso natural eventualmente se presenta cuando los costos relativos en la región en expansión se incrementan, principalmente por el congestionamiento económico y social, al grado de que se desacelera la expansión. Adicionalmente, la inmigración se frena e incluso se revierte. Sin embargo la expansión en la región favorecida debe continuar, aunque en menor escala, de manera tal que el efecto diseminador se refuerce y a su vez propicie convergencia entre regiones (Saldaña-Zorrilla 2008). De esta forma la región favorecida deja de operar como polo concentrador y se convierte en un polo catalizador que mantiene una demanda sólida por los productos de las otras regiones, además de mantener la difusión de tecnología, inversiones y desarrollo humano (Ranis 2003).

La evolución socioeconómica del DF presenta semejanzas con los conceptos dualistas. Durante la época colonial la polarización regional

fue evidente, la capital de la nueva España, en la cual se impuso un sistema de desarrollo ajeno, concentró el poder sociopolítico y económico. Aunque este sistema importado se extendió a otras regiones, tendió a concentrarse de manera notoria en la ciudad capital. Diversas regiones fueron relegadas mientras que varias culturas nativas permanecieron al margen para evitar ser sojuzgadas o exterminadas por el poder colonial. Incluso el vasto territorio del norte de la nueva España permaneció inhabitado y desconectado del poder central. De esta manera el desarrollo de una región se deba a expensas o al margen de otras, lo cual fomentó la polarización regional. Al inicio de la época del México independiente las formas de organización regional no cambiaron significativamente, la inversión, la economía, la política y los servicios educativos y de salud tendían a concentrarse en la capital de la naciente república. Esto propició un fuerte flujo migratorio hacia la Ciudad de México y por consiguiente el proceso de causalidad acumulativa y el efecto polarización se reafirmaron. Los programas regionales y de desconcentración que se aplicaron a lo largo de los diferentes gobiernos del México independiente fueron endebles y arrojaron mínimos resultados.

En 1940 el DF participaba con el 33.5 por ciento del producto interno bruto (PIB) nacional, para 1970 esta participación alcanzó su mayor nivel llegando a 37.3 por ciento, lo cual evidenciaba la concentración. La polarización y divergencia también eran evidentes, entre 1951 y 1960 el crecimiento promedio anual en el DF era de 8.06 por ciento mientras que en el resto del País era de 5.16 por ciento (German-Soto 2005). Después de 1960 la concentración económica empieza a ceder y la brecha del PIB entre el DF y el promedio del resto de las regiones disminuye. Por ejemplo entre 1971 y 1980, el PIB promedio anual en el DF crecía 5.8 por ciento y en las demás localidades crecía 7.0, es decir una diferencia de 1.2 puntos porcentuales. Entre 1991 y 2000 el crecimiento del DF permanecía menor con respecto al resto de las localidades aunque la diferencia era mínima. Sin embargo entre 2000 y

2006 el PIB promedio anual en la capital del país crecía 1.7 por ciento mientras que en el resto de la republica la cifra era de 3.25, es decir la diferencia se incrementaba a 1.5 puntos porcentuales, mientras que la participación del DF en el PIB nacional caía a 20.3 por ciento. Bajo estas circunstancias es importante analizar si el DF logra mantener una expansión lo suficientemente sólida, en los últimos años, para consolidar su efecto diseminador y ejercer el rol de polo catalizador. Para este fin en las siguientes secciones analizamos la evolución de indicadores demográficos, de ingreso y de componentes de desarrollo humano de manera comparativa.

Por otra parte, los postulados neoclásicos argumentan que los países o las regiones con un nivel bajo de ingreso per cápita inicial tienden a crecer mas aceleradamente, en el largo plazo, que los países o regiones con un nivel más alto de ingreso per cápita inicial. Este proceso genera convergencia de niveles de ingreso. Lo anterior se explica porque en la teoría neoclásica se asume que el capital tiene rendimientos decrecientes. Es decir, una unidad de capital en un país con alto nivel de capital per cápita producirá una menor cantidad de producto que una unidad de capital en un país con escasez de capital. Dado que en una función de producción neoclásica el factor capital tiene un papel relevante, entonces los rendimientos del capital afectaran de manera directa el crecimiento de un país o una región (Solow 1956; Swan 1956; Barro y Sala i Martin 2003).

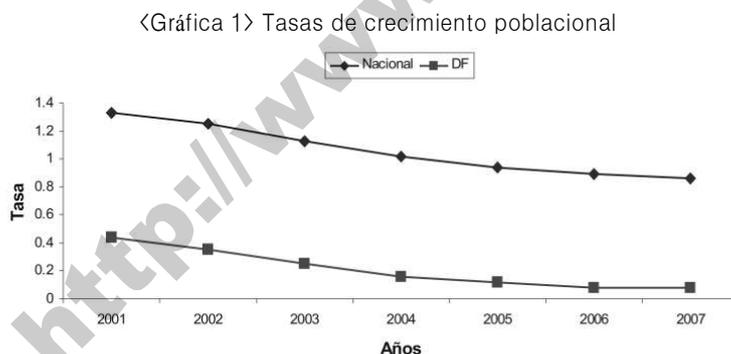
Si al capital le asignamos una composición más amplia, y consideramos que además de tener un componente económico también tiene un componente de capital humano, entonces el desarrollo humano, el cual tiene componentes de ingreso, salud y educación, debe tender a crecer más lento en países o regiones con un nivel inicial alto de desarrollo humano.

Al igual que los conceptos dualistas, los postulados neoclásicos encuentran un sustento empírico en la evolución de indicadores en la Ciudad de México. Históricamente, la capital ha tenido los más altos

niveles de ingreso per cápita, de escolaridad y en general de desarrollo humano, a su vez en los últimos años la expansión económica y del IDH en la Ciudad de México ha sido la más lenta del país. En las siguientes secciones se muestra la evolución de indicadores en el DF y se analiza si su lento crecimiento se puede justificar mediante los postulados neoclásicos o si tienen potencial para crecer más aceleradamente.

III. Índices demográficos y educativos

Entre 2000 y 2007 la población a nivel nacional aumentó en 7.47 por ciento, mientras que en el DF la cifra fue de solo 1.49 por ciento. En general la tasa de crecimiento poblacional se desacelera pero en el DF ha caído a niveles muy bajos. Entre 2001 y 2007 esta tasa pasó de 1.33 a 0.86 a nivel nacional mientras que en el DF pasó de 0.44 a 0.08 en el mismo periodo. La Gráfica 1 muestra la evolución de estas tasas.



Fuente: De 2001 a 2004: Presidencia de la República(2006), *Sexto Informe de Gobierno del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos*, pp. 4-15. De 2005 a 2007: CONAPO(2008), *Proyecciones de la Población de México 2005-2050*.

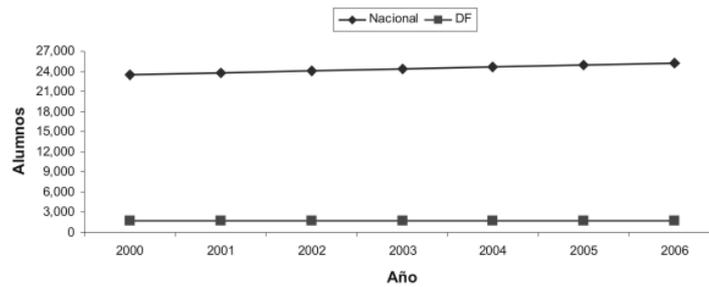
Esta tendencia se explica porque entre 2000 y 2007 la tasa de mortalidad en el país se incrementó de 4.67 a 4.89 y en el DF el incremento fue mayor, de 4.91 a 5.47, mientras que la tasa de natalidad

cayó de 23.75 a 18.60 en el país y en la capital la cifra cayó de 18.45 a 14.80.

Por otra parte la población en el DF envejece más rápido que en la media nacional. Entre 2000 y 2006 la población de 0 a 14 años disminuyó 4.15 por ciento a nivel nacional y en la capital la caída fue mayor, 9.98 por ciento, mientras que la población de adultos mayores, 65 años o más, creció de manera similar en el DF y en el país. Es importante mencionar que la fuerza laboral potencial, es decir la población entre 15 y 64 años, creció más lento en el DF. En el mismo periodo incrementó solo 4.2 por ciento en la capital mientras que en la media nacional el incremento fue de 11.31 por ciento. (Presidencia de la República 2006, 4-15; Consejo Nacional de Población (CONAPO) 2008). En general las cifras de la evolución de la poblacional y su composición demuestran que el DF pierde su bono poblacional de manera más acelerada que la media nacional, lo cual tiende a disminuir sus posibilidades de crecimiento en términos relativos.

A continuación se comenta sobre la evolución de la matrícula en diferentes niveles educativos, en el periodo 2000-2006. Previamente se ha mencionado que la población de 0 a 14 años ha decrecido tanto en el DF como en la media nacional. Pese a esta caída en este segmento poblacional, la matrícula en educación básica a nivel nacional creció en 6.90 por ciento, mientras que en el DF cayó 1.05 por ciento, estas tendencias se observan en la Gráfica 2. Estas cifras principalmente se explican por la correlación entre el segmento de la población de 0 a 14 años y la matrícula en educación básica.

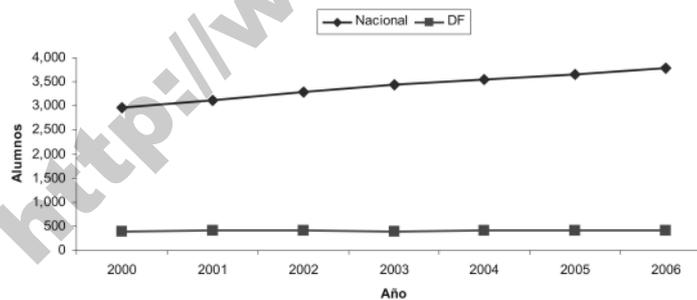
<Gráfica 2> Matrícula en educación básica(miles de alumnos)



Fuente: Secretaría de Educación Pública (2008), *Estadísticas Históricas por Estado*.

En lo que respecta a la matrícula en educación media superior, esta presentó en el país un notorio incremento de 27.66 por ciento, es decir mayor que el crecimiento del segmento poblacional de 15 a 64 años; mientras que en la Ciudad de México el incremento fue de solo 3.61 por ciento, lo cual es menor que el incremento del segmento poblacional de 15 a 64 años. En la Gráfica 3 se observa la evolución de la matrícula en educación media superior.

<Gráfica 3> Matrícula en educación media superior(miles de alumnos)

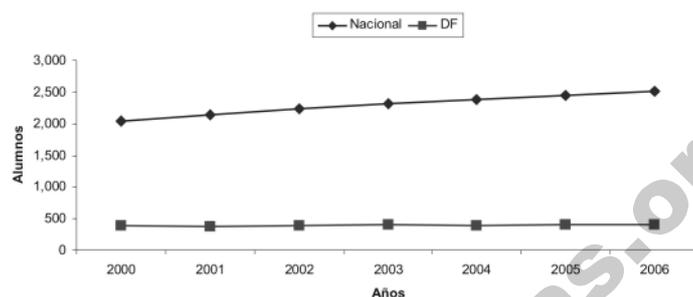


Fuente: Secretaría de Educación Pública (2008), *Estadísticas Históricas por Estado*.

La Gráfica 4 ilustra que la matrícula en educación superior también muestra un alto crecimiento a nivel nacional, de 23.05 por ciento, y un crecimiento modesto en el DF, de 3.63 por ciento. Las cifras de matrícula

en educación media superior y en educación superior, revelan que en la Ciudad de México no se logra incrementar los niveles educativos entre la población con la velocidad con que se hace en la media nacional.

<Gráfica 4> Matrícula en educación superior(miles de alumnos)



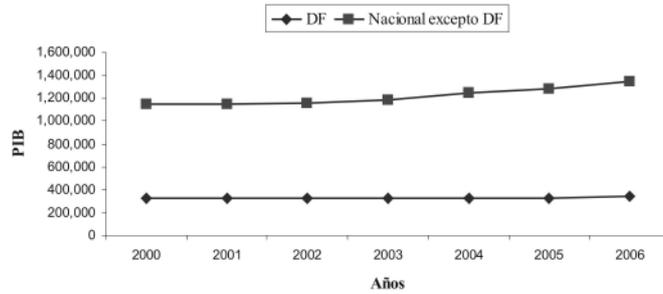
Fuente: Secretaría de Educación Pública (2008), *Estadísticas Históricas por Estado*.

Los efectos de la tendencia de la matrícula en los diferentes niveles educativos se ven reflejados en la escolaridad promedio. La media nacional se incrementó de 7.45 a 8.27 años, es decir creció 0.82 años, mientras que la escolaridad promedio en el DF aumentó en menor proporción, 0.65 años, de 9.61 a 10.26 (Secretaría de Educación Pública 2008). La Ciudad de México mantiene el nivel más alto de escolaridad promedio, pero su crecimiento es lento, por lo cual tiende a rezagarse.

IV. Indicadores económicos y de transporte

En lo que respecta a indicadores económicos, el DF muestra un desempeño menos favorable que el resto de las entidades federativas. Entre el año 2000 y el año 2006 el PIB creció en el DF 1.74 por ciento, promedio anual, y en el resto de las entidades creció 3.25 por ciento. La evolución del PIB se muestra en la Gráfica 5.

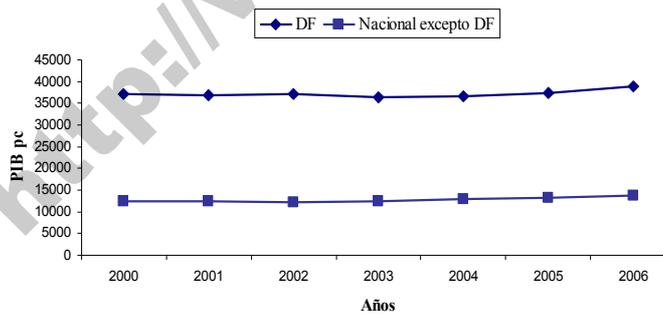
<Gráfica 5> PIB(millones, precios de 1993)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)(2008), *Banco de Información Económica*.

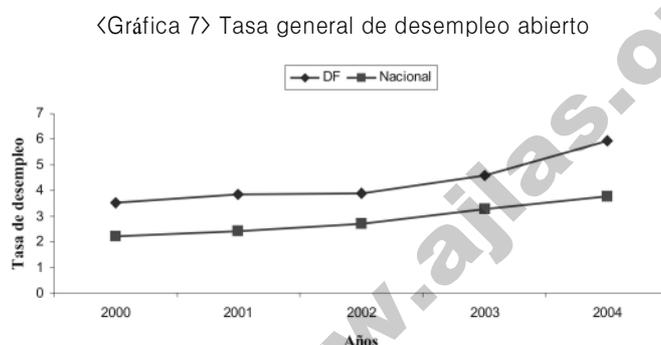
La capital mantiene el PIB per cápita más alto de la republica. En 2006 este fue de \$38,976 MN anual a precios de 1993, y en el país excluyendo al DF fue de \$13,652, una diferencia de casi 3 a 1. Sin embargo, es importante notar que el ingreso per cápita en el DF creció 0.81 por ciento, promedio anual entre 2000 y 2006, y en el resto del país la cifra fue de 1.48 por ciento. La Gráfica 6 muestra la evolución del PIB per cápita.

<Gráfica 6> PIB per cápita(precios 1993)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)(2008), *Banco de Información Económica*.

Este lento crecimiento en el DF se refleja en mayores rezagos en cuanto a creación de empleos. La tasa general de desempleo abierto en la Ciudad de México es mayor y crece más rápido. Entre 2000 y 2004 este indicador pasó de 3.54 a 5.93 en el DF, es decir un incremento de 2.39 puntos, mientras que el promedio nacional pasó de 2.2 a 3.77 por ciento, lo cual representa un incremento menor, 1.57 puntos, como se aprecia en la Gráfica 7 (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) 2008).



Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI)(2008), *Banco de Información Económica*.

En lo que respecta al servicio de transporte público en el periodo 2000-2006, el tren ligero no reporta incremento en la longitud del servicio ni en unidades en operación, sin embargo el número de pasajeros transportados aumenta, lo cual es evidencia de saturación. El metro tampoco aumenta la longitud de vías en servicio. Por otra parte, aunque en este sistema de transporte hay un incremento aproximado de 25 trenes en operación, las cifras de pasajeros transportados y kilómetros recorridos permanecen prácticamente sin cambio, esto sugiere que los trenes más antiguos tienen una reducción de su utilización. El trolebús tiene un aumento en cuanto a líneas en servicio, pero el número de unidades en operación y pasajeros transportados es prácticamente el mismo, es decir las unidades disponibles se distribuyen

en las nuevas líneas sin recurrir a nuevas adquisiciones y por lo tanto el incremento en número de pasajeros no es significativo. El transporte automotor (RTP) muestra signos de contracción porque tiene una reducción en número de unidades en operación, pasajeros transportados y kilómetros recorridos (INEGI 2008).

El metrobus entra en operación en el 2006 e inicialmente incorpora 80 autobuses articulados que sustituyen 467 microbuses (Gobierno de la Ciudad de México 2008). En su etapa inicial este sistema de transporte no representó un incremento de oferta de asientos kilómetro y aunque posteriormente se incorporaron nuevas unidades al servicio, el sistema se saturó de inmediato. Los beneficios del metrobus han sido una reducción de emisiones contaminantes, mayor rapidez y seguridad, mayor oferta de asientos kilómetro en etapas subsecuentes y el uso de unidades modernas. Sin embargo, el hecho de que este sistema no elimina las emisiones contaminantes en su totalidad, reduce un carril por sentido para la circulación de vehículos en la avenida Insurgentes y opera en condiciones de saturación, indica que soluciones más viables para el transporte público masivo en la Ciudad de México son sistemas de transporte eléctrico de mayor capacidad preferentemente subterráneos o elevados.

V. Desarrollo humano

Existen diferentes índices para medir el desarrollo humano y la calidad de vida. Al respecto, el Consejo Nacional de Población (2008a) publica el índice de marginación a nivel estatal y municipal, el cual incluye indicadores como nivel de educación, analfabetismo, dotación de servicios públicos, pobreza y calidad de la vivienda. Aunque el índice de marginación se calcula con una metodología sólida, no se publica a nivel internacional por lo que no permite comparaciones de México con otros países. El Índice de Desarrollo Humano, construido por *United*

Nations Development Programme (UNDP), es publicado a nivel países, estados, municipios y regiones, de manera periódica e incluye tres principales componentes, salud, educación e ingreso. Aunque no considera otros indicadores como seguridad o servicios públicos, es de cualquier forma un índice respaldado por una sólida metodología, con un amplio número de observaciones en diferentes niveles, lo cual permite hacer comparaciones nacionales e internacionales y evaluar su evolución a través del tiempo. Dadas las ventajas del IDH, en este apartado se utiliza como base de datos para la elaboración de los diferentes análisis.

Entre 2000 y 2004 el IDH crece a nivel nacional y en el Distrito Federal, sin embargo este último tiene el crecimiento más lento de todas las entidades del país. En los componentes de salud y educación del IDH, la Ciudad de México también tiene el crecimiento más lento y en el componente de ingreso la variación es incluso negativa (United Nations Development Programme (UNDP) 2007, 174-175). El Cuadro 1 muestra el IDH y sus componentes en los años de 2000 y 2004 y la variación porcentual tanto para el Distrito Federal como para la media nacional.

<Cuadro 1> Índice de desarrollo humano

Componentes del IDH	2000	2004	Variación porcentual
Salud			
Nacional	0.8171	0.825	0.97%
DF	0.8346	0.8401	0.66%
Educación			
Nacional	0.8163	0.8331	2.06%
DF	0.8945	0.9031	0.96%
Ingreso			
Nacional	0.7485	0.7513	0.37%
DF	0.9127	0.9079	-0.53%
Total			
Nacional	0.794	0.8031	1.15%
DF	0.8806	0.8837	0.35%

Fuente: United Nations Development Programme(2007), Human Development Report – Mexico 2006-2007 – Migration and Human Development.

El IDH en la Ciudad de México, no solo tiene el crecimiento más lento del país sino que también se hace más desigual. De acuerdo al reporte 'Índice de Desarrollo Humano Municipal en México'(UNDP 2008), 13 Delegaciones Políticas del DF cayeron en el lugar que ocupan en la clasificación nacional entre 2000 y 2005, y muchas de ellas lo hicieron de manera alarmante. Solo Benito Juárez y Miguel Hidalgo, mantuvieron su clasificación – primero y cuarto lugar a nivel nacional respectivamente – y solo Cuajimalpa mejoro su posición.

El Cuadro 2 muestra el valor del IDH y el rank a nivel nacional, en los años 2000 y 2005, para las 16 Delegaciones del DF, también muestra las variaciones en el rank y las variaciones porcentuales en el periodo. En el se observa que Milpa Alta, la demarcación con el IDH más bajo en la Ciudad de México, perdió 343 posiciones al pasar del lugar 284 al lugar 627, de un total de 2,454 municipios. Magdalena Contreras, Xochimilco e Iztapalapa, que están dentro de las 5 delegaciones con menor IDH perdieron más de 100 posiciones. El Cuadro 2 también muestra que entre 2000 y 2005 el incremento promedio del IDH en todo el DF fue de 3.00 por ciento, el incremento promedio en las cinco delegaciones con mayor IDH fue de 4.19 por ciento, es decir mayor al promedio total de la ciudad, mientras que el crecimiento promedio en las cinco delegaciones con menor IDH fue de tan solo 1.79, es decir por debajo del promedio total en el DF. Estas cifras demuestran como se acentúa la polarización y la desigualdad social y económica en la Ciudad de México, tomando en cuenta que el IDH se conforma de tres componentes, salud, educación e ingreso.

〈Cuadro 2〉 Índice de Desarrollo Humano en las delegaciones del DF
y su posición a nivel nacional

Delegación	2000		2005		Diferencias 05 vs 00	
	IDH	Rank Nacional	IDH	Rank Nacional	Rank	%
Benito Juárez	0.9164	1	0.9509	1	0	3.76
Miguel Hidalgo	0.8816	4	0.9188	4	0	4.22
Coyoacán	0.8837	3	0.9169	5	-2	3.76
Cuajimalpa de Morelos	0.8426	35	0.8994	15	20	6.74
Cuauhtémoc	0.8699	5	0.8921	23	-18	2.55
Azcapotzalco	0.8551	14	0.8915	25	-11	4.26
Tlalpan	0.8616	10	0.8791	53	-43	2.03
Iztacalco	0.8503	22	0.8765	60	-38	3.08
Venustiano Carranza	0.8498	23	0.8740	74	-51	2.85
Álvaro Obregón	0.8536	18	0.8719	81	-63	2.14
Gustavo A. Madero	0.8420	37	0.8700	85	-48	3.33
La Magdalena Contreras	0.8445	30	0.8558	136	-106	1.34
Xochimilco	0.8348	56	0.8481	172	-116	1.59
Tláhuac	0.8212	102	0.8473	177	-75	3.18
Iztapalapa	0.8284	75	0.8463	183	-108	2.16
Milpa Alta	0.7930	284	0.7983	627	-343	0.67
Promedios						
Promedio 5 mayores	0.8788		0.9156			4.19
Promedio 5 menores	0.8244		0.8392			1.79
Promedio Total	0.8518		0.8773			3.00

Fuente: United Nations Development Programme(2008), *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México 2000-2005*, y cálculos propios.

El Cuadro 3 muestra el IDH de cada delegación y el país con el índice más aproximado a cada una de ellas para el año de 2005, también muestra la posición de cada país a nivel internacional. Las cifras internacionales se obtienen de 'Human Development Report', (UNDP 2007a). En el se observa que la Delegación puntera, Benito Juárez, tiene un índice similar al de Estados Unidos o España, y estos países ocupan la posición 12 y 13 a nivel internacional. Por otra parte, la delegación con el mayor rezago en cuanto a desarrollo humano se refiere, Milpa Alta, tiene un índice similar al de Dominica, isla-estado localizada en el mar Caribe, y este país ocupa la posición 71 a nivel internacional. Estas cifras demuestran como dentro de una misma ciudad y dentro de la entidad federativa que ocupa el territorio más pequeño de todas las

entidades del país, existe un marcado y creciente contraste en cuanto a desarrollo humano se refiere.

<Cuadro 3> Comparativo de las delegaciones a nivel internacional(2005)

Delegación	IDH	Rank DF	País con el mismo IDH	Posición del País a nivel mundial
Benito Juárez	0.9509	1	Estados Unidos, España	12, 13
Miguel Hidalgo	0.9188	2	Korea	26
Coyoacán	0.9169	3	Slovenia	27
Cuajimalpa de Morelos	0.8994	4	Portugal	29
Cuauhtémoc	0.8921	5	Barbados, Republica Checa	31, 32
Azcapotzalco	0.8915	6	Kuwait	33
Tlalpan	0.8791	7	Malta	34
Iztacalco	0.8765	8	Qatar	35
Venustiano Carranza	0.8740	9	Hungría	36
Álvaro Obregón	0.8719	10	Polonia	37
Gustavo A. Madero	0.8700	11	Argentina	38
La Magdalena Contreras	0.8558	12	Latvia	45
Xochimilco	0.8481	13	Croacia	47
Tláhuac	0.8473	14	Costa Rica	48
Iztapalapa	0.8463	15	Bahamas	49
Milpa Alta	0.7983	16	Dominica	71

Fuente: Índice de Desarrollo Humano Municipal en México 2000-2005, UNDP(2008) y Human Development Report, UNDP(2007a).

Entre el 2002 y el 2006 los ingresos del gobierno de la Ciudad de México se incrementaron, aunque en buena medida este incremento fue por mayores aportaciones y participaciones de la federación y por un incremento de la deuda. Los rubro de gastos que se vieron mas beneficiado entre 2000 y 2006 con el aumento de los ingresos fueron el de *subsidios transferencias y ayudas*, que prácticamente se triplicó y el de *obras publicas y acciones sociales* el cual registró un incremento del 72 por ciento en el periodo (INEGI 2008). Aunque estos dos conceptos de gasto tienen una orientación social y de crecimiento económico, no es muy claro que tan efectivo y eficiente haya sido su ejercicio en los últimos años, principalmente cuando las cifras de ingreso promedio, crecimiento económico, transporte publico e índice de desarrollo humano muestran crecimientos lentos y menores al de la media nacional.

VI. Comparaciones internacionales

En las secciones anteriores se comentó que la Ciudad de México tiene el PIB, el ingreso promedio y el IDH más alto de todas las entidades federativas. Pero también se indicó que la capital tiene los crecimientos más lentos en estos rubros. Esto es consistente con la teoría neoclásica que indica que las regiones o países con mayores ingresos promedio tienden a tener menor crecimiento, es decir el ingreso promedio inicial es inversamente proporcional al crecimiento económico (Thirlwall 2002, 20-28). La explicación de esta relación inversa es debido a la tasa de rendimientos decrecientes del capital, lo cual es un supuesto de la teoría neoclásica. Si el concepto de capital lo entendemos de una manera amplia, de tal forma que involucre capital físico y capital humano, entonces la teoría neoclásica está también en posibilidades de explicar el lento crecimiento del IDH en el Distrito Federal. Esta sección analiza si el lento crecimiento de indicadores en la Ciudad de México es semejante a comparaciones internacionales o si existe margen para que, en la ciudad, haya una mayor expansión de indicadores económicos y de desarrollo humano, a pesar de que estos indicadores sean mayores al del resto de las entidades federativas.

El Cuadro 4 muestra el ingreso per cápita de 2 bloques de países (ingreso alto e ingreso medio alto) y de 2 regiones en México (DF y estados sin DF), a precios de 2000 para los años 2000 y 2005. La clasificación de países por nivel de ingreso se hace de acuerdo a la clasificación del Banco Mundial (2007), y sus promedios y variaciones se obtienen mediante cálculos propios con cifras de la base estadística *World Development Indicators*, del Banco Mundial (2007a). Las cifras de ingreso per cápita de las entidades federativas se obtienen mediante cálculos propios con cifras del PIB del INEGI (2008) y con cifras de población de CONAPO (2008b). Para efectos comparativos, los dos bloques de países que se utilizan, es debido a que la Ciudad de México entra en el rango de ingreso alto, mientras que el ingreso promedio del

resto de los estados entra en el rango de ingreso medio alto.

<Cuadro 4> Ingreso per cápita promedio por bloques de países y por regiones en México (2000 USD)

Ingresos per cápita	2000	2005	Crecimiento anual
Países de ingreso alto	22,836	25,173	2.05%
Países de ingreso medio alto	5,068	5,809	2.92%
DF	15,041	15,182	0.19%
Estados sin DF	5,060	5,359	1.18%
Variaciones de crecimiento anual del ingreso Puntos porcentuales			
Alto vs medio alto			-0.88
DF vs estados sin DF			-0.99

Fuente: Cálculos propios con cifras de Banco Mundial(2007a), *World Development Indicators*, CD-Rom; Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2008), *Banco de Información Económica*; Consejo Nacional de Población (2008b), *Indicadores demográficos básicos 1990-2030*.

Del Cuadro 4 se observa que entre mas alto es el ingreso promedio en los bloques de países, menor es su crecimiento anual promedio, de igual forma se demuestra que el crecimiento del ingreso en la Ciudad de México es menor que en el resto de los estados, lo cual es consistente con la teoría neoclásica. El panel inferior del Cuadro 4 muestra un dato interesante. El crecimiento anual del ingreso en países de ingreso alto es menor en 0.88 puntos porcentuales con respecto a los países con ingreso medio alto, mientras que el ingreso per cápita en la capital crece 0.99 puntos porcentuales menos que el resto de las entidades federativas. En general la expansión del ingreso per cápita ha sido lenta en todo el país, sin embargo estas cifras demuestran que la Ciudad de México tiene potencial para crecer más aceleradamente y cumplir con su papel de polo catalizador de la economía nacional.

Las cifras son más reveladoras cuando se utilizan datos del PIB. El Cuadro 5 muestra que entre 2000 y 2005 el crecimiento promedio anual del PIB en los países de ingreso alto fue de 2.18 por ciento y en los países de ingreso medio alto fue de 2.87 por ciento, es decir una

diferencia de 0.69 puntos porcentuales. En el mismo periodo el crecimiento promedio anual del PIB en el DF fue de 0.05 por ciento y en el resto de los estados fue de 2.38 por ciento, lo cual arroja una amplia diferencia de 2.33 puntos porcentuales. En este sentido, las entidades federativas sin el Distrito Federal crecen de manera similar a los estándares internacionales y de acuerdo a su nivel de ingreso, pero la Ciudad de México crece a un ritmo muy lento de acuerdo a su nivel de ingreso. Es decir, el crecimiento de la capital del país retarda el crecimiento nacional y más aun si consideramos que el Distrito Federal aun ostenta alrededor del 20 por ciento del PIB nacional.

<Cuadro 5> Crecimiento anual del PIB 2000–2005 por bloques de países y por regiones en México (2000 USD)

PIB	Crecimiento Anual 2000–2005
Países de ingreso alto	2.18%
Países de ingreso medio alto	2.87%
DF	0.05%
Estados sin DF	2.38%
Variaciones de crecimiento anual del PIB	
Puntos porcentuales	
Alto vs medio alto	-0.69
DF vs estados sin DF	-2.33

Fuente: Cálculos propios con cifras de Banco Mundial(2007a), *World Development Indicators*, CD-Rom; Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2008), *Banco de Información Económica*.

Por último, El Cuadro 6 muestra un comparativo de crecimiento del IDH. EL periodo para los bloques de países es 2000-2005 (UNDP 2007a) y el periodo para las entidades federativas en México es 2000-2004 (UNDP 2007). En este comparativo no se homogenizan los periodos por que el IDH por entidades federativas se encuentra actualizado a 2004. De cualquier forma las cifras obtenidas de este cuadro revelan tendencias que concuerdan con las tendencias presentadas previamente.

El primer panel del Cuadro 6 indica que los países con ingreso alto aumentan su IDH en 0.29 por ciento promedio anual, mientras que los países con ingreso medio alto lo hacen en 0.46 por ciento, lo cual es también consistente con los supuestos de la teoría neoclásica. La diferencia en el crecimiento del IDH entre los dos bloques de países es de 0.17 puntos porcentuales. En lo que respecta a regiones en México, el Distrito Federal crece 0.09 por ciento promedio anual y el resto de los estados lo hace en 0.34 por ciento, lo cual arroja una diferencia de 0.25 puntos porcentuales, mayor a la presentada entre bloques de países. En general el IDH en México crece de manera más lenta que las tendencias internacionales, pero las entidades federativas, sin la Ciudad de México, se apegan más a la tendencia de los países con ingreso medio alto, mientras que el crecimiento del IDH en la capital está muy por debajo a la tendencia de países con ingreso alto. Esto indica que la Ciudad de México tiene potencial para incrementar con mayor velocidad su IDH, comparado con estándares internacionales, y que su actual ritmo de crecimiento retarda el crecimiento del IDH a nivel nacional.

<Cuadro 6> Crecimiento del IDH por bloques de países y por regiones en México

	2000	2005	Crecimiento anual
Países de ingreso alto	0.931	0.945	0.29%
Países de ingreso medio alto	0.828	0.847	0.46%
Variación de crecimiento en puntos porcentuales			-0.17
	2000	2004	Crecimiento en el periodo
DF	0.881	0.884	0.09%
Estados sin DF	0.784	0.795	0.34%
Variación de crecimiento en puntos porcentuales			-0.25

Fuente: Cálculos propios con cifras de United Nations Development Programme(2007a), *Human Development Report – 2007/2008, Fighting Climate Change: Human Solidarity in a Divided World*; United Nations Development Programme(2007), *Human Development Report – Mexico 2006-2007 – Migration and Human Development*.

VII. Conclusiones

Históricamente, el Distrito Federal ha concentrado la mayor actividad económica a nivel nacional. Entre 1951 y 1960 el PIB en la capital crecía 8.06 por ciento anual y en el resto del país crecía 5.16 por ciento. Esta divergencia de crecimiento propició que en 1970 la Ciudad de México llegara a ostentar el 37.3 por ciento del total del PIB nacional. De igual forma la Ciudad de México ha registrado históricamente el ingreso per cápita y los índices de desarrollo humano más altos a nivel nacional. La evidencia empírica, en concordancia con la teoría dualista, demuestra que esta concentración llegó a crear una seria polarización y divergencia entre la ciudad capital y algunas regiones que mantuvieron un desarrollo al margen del poder económico central. En años más recientes, por tendencia natural y por políticas gubernamentales regionales y de desconcentración, la divergencia y la concentración han empezado a ceder.

Actualmente la participación del PIB del Distrito Federal en el contexto nacional ha bajado a 20 por ciento; adicionalmente todas las entidades federativas muestran crecimientos más acelerados del PIB per cápita y de los índices de desarrollo humano con respecto a la capital. De acuerdo a los principios del dualismo, un polo concentrador, en el largo plazo, puede pasar a ser un polo catalizador que disemine crecimiento y desarrollo en las regiones rezagadas, y de esta manera propicie convergencia. Sin embargo, el papel de polo catalizador que debe jugar el Distrito Federal no es robusto.

En este artículo se muestra que en los últimos años, indicadores como matrícula en tres niveles educativos (básico, medio superior y superior) crecen muy lento con respecto a la media nacional; adicionalmente el crecimiento del PIB per cápita es el más lento de todas las entidades y esto deriva en un mayor nivel de desempleo en la Ciudad de México que en la media nacional. La expansión de sistemas de transporte público masivos y eficientes, es un indicador representativo de desarrollo, porque va acompañada de creación de empleos, estímulos a la economía,

desarrollo de infraestructura, reducción de contaminantes, menor congestión vial y en general mayor calidad de vida para la población, sin embargo en la Ciudad de México se observa que este tipo de transporte, en el periodo en estudio, muestra síntomas de rezago. Por último, el artículo indica que el crecimiento del IDH en la capital del país es el más lento de las entidades federativas, tiende a hacerse más desigual y frena el crecimiento del IDH de la media nacional.

En base a postulados de la teoría neoclásica, es de esperarse que el Distrito Federal tenga el crecimiento de la economía y del desarrollo humano más lentos, por tener el ingreso promedio y la formación de capital humano más altos del país. Sin embargo las comparaciones internacionales elaboradas en este trabajo muestran que el crecimiento del PIB, del PIB per cápita, y de los índices de desarrollo humano en la capital del país, tienen niveles más bajos con respecto a promedios de bloques de países ubicados en la misma categoría de ingreso per cápita de la Ciudad de México. Por otra parte, el crecimiento de estos indicadores para el resto de las entidades federativas, aunque es modesto, es más apegado a estándares internacionales.

En este sentido, el artículo demuestra que la reciente expansión del desarrollo económico y humano en el Distrito Federal no es lo suficientemente robusta para que esta entidad juegue el papel de polo catalizador del país, por el contrario, los indicadores presentados demuestran que el Distrito Federal tiende a desacelerar el desarrollo económico y humano a nivel nacional. Por consiguiente, en la capital del país se requiere reformular las estrategias que buscan impulsar la economía de esta entidad. Así mismo, se requiere reformular los programas sociales, de tal forma que abarquen los tres principales componentes de desarrollo humano - educación, salud e ingreso - para lograr resultados más integrales.

Una entidad que ostenta el 20 por ciento del PIB nacional, que en los últimos años tiende a abandonar el rol de polo concentrador-polarizador y que por tendencia natural y por el efecto de políticas públicas debe pasar a ser un polo catalizador de desarrollo, no puede

adoptar un papel de fuerte dependencia del crecimiento nacional, por el contrario, debe propiciar su propio desarrollo para ejercer el rol de polo catalizador-diseminador a nivel nacional.

Cabe aclarar que aunque la capital debe asumir su papel catalizador, es importante impulsar políticas de descentralización y desarrollo equitativo entre regiones para disminuir la polarización a nivel nacional.

Abstract

Over the last few years in Mexico, the Capital City tends to abandon the roll of being a dominant pole that boosts polarization in terms of economic and human development concentration. According to the Dualist thesis, over the longer-run a pole can exert a spread effect of growth and development, due to natural reasons and public policy. Although the Federal District keeps the highest indicators of per cápita income and human development, these indicators have the lowest growth in relation to the other local states. The neoclassical postulates can justify this trend, because they claim that regions with a high initial development tend to have lower growth. However, international comparisons show that the economic and human development indicators in Mexico City have fallen behind, and therefore the City does not have a solid spread effect in the national territory. In contrast, the economic and human development performance in Mexico City tends to slow down the national performance.

Key Words: Dualismo, Ciudad de México, Teoría Neoclásica, Crecimiento Económico, Desarrollo Humano / 이론론, 멕시코시티, 신고전주의 이론, 경제성장, 인간발전

논문투고일자: 2008.09.17

심사완료일자: 2008.11.12

게재확정일자: 2008.11.17

Referencias

- Banco Mundial(2007), Clasificación de países por ingreso, country classification, Washington D.C, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/DATASTATISTICS>.
- Banco Mundial(2007a), *World Development Indicators*, CD-Rom, Washington D.C.
- Barro, Robert J. y Xavier Sala-i-Martin(2003), *Economic Growth*, 2nd ed., Boston: MIT Press, pp. 23-84.
- Consejo Nacional de Población(2008), *Proyecciones de la población de México 2005-2050*, <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/5.htm>.
- Consejo Nacional de Población(2008a), *Índices de marginación municipales y estatales a 2005*, <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indice2005.htm>.
- Consejo Nacional de Población(2008b), Indicadores demográficos básicos 1990-2030, <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores.htm>.
- German-Soto, Vicente(2005), “Generación del producto interno bruto mexicano por entidad federativa, 1940-1992”, *El Trimestre Económico*, 72(3), pp. 617-653.
- Gobierno de la Ciudad de México(2008), *Información disponible en andenes del Metrobus*.
- Hirschman, Albert O.(1958), *Strategy of Economic Development*, New Haven: Yale University Press.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática(2008), *Banco de información económica*, <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieintsi.exe>.
- Myrdal, Gunnar(1957), *Economic Theory and Underdeveloped Regions*, London: Duckworth.
- Presidencia de la República(2006), *Sexto informe de gobierno del presidente de los Estados Unidos Mexicanos*, Ciudad de

- México, <http://sexto.informe.fox.presidencia.gob.mx/index.php?idseccion=4>.
- Ranis, Gustav(2003), “Is Dualism Worth Revisiting?”, *University of Yale Economic Growth Center Discussion Paper 870*.
- Saldaña-Zorrilla, Sergio O.(2008), “Dualismo y polarización histórica en Iberoamérica”, *Revista el Cotidiano*, No. 149.
- Secretaría de Educación Pública(2008), *Estadísticas históricas por estado*, http://www.sep.gob.mx/wb/sep1/sep1_Estadisticas.
- Solow, Robert(1956), “A Contribution to the Theory of Economic Growth”, *Quarterly Journal of Economics*, February.
- Swan, Trevor(1956), “Economic Growth and Capital Accumulation”, *Economic Record*, November.
- Thirlwall, Anthony P.(2002), *The Nature of Economic Growth, an Alternative Framework for Understanding the Performance of Nations*, Cheltenham: Edward Elgar.
- _____ (2006), *Growth and Development: with Special Reference to Developing Countries*, 8th ed., New York: Palgrave Macmillan.
- United Nations Development Programme(2007), *Human Development Report – Mexico 2006-2007 – Migration and Human Development*, Mexico: Programas Educativos S.A. de C.V.
- United Nations Development Programme(2007a), *Human Development Report – 2007/2008, Fighting Climate Change: Human Solidarity in a Divided World*, New York: Palgrave Macmillan.
- United Nations Development Programme(2008), *Índice de desarrollo humano municipal en México 2000-2005*, México: Producción Creativa.